

Jue

9

Sep

2021

Evangelio del día

Vigésimo tercera Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3,12-17:

Hermanos:

Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Salmo de hoy

Sal 150 R/. Todo ser que alienta alabe al Señor

Alabad al Señor en su templo,
alabadlo en su fuerte firmamento.
Alabadlo por sus obras magníficas,
alabadlo por su inmensa grandeza. R.

Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,
Alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas. R.

Alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.
Todo ser que alienta alabe al Señor. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas (6,27-38)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo,

porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Dime con quién andas y te diré quién eres”. Dime si andas con Jesús, si has dejado que él se apodere de tu corazón... y te diré no solo quién eres, sino también cuál debe ser tu comportamiento en todos los momentos y circunstancias de tu vida.

El cristiano es el que se ha dejado seducir por Jesús y el principio de su actuar es hacer lo mismo que hizo Jesús, seguirle las 24 horas del día. “El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo”. Tener también las mismas actitudes que nuestro Padre Dios: “Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo”.

Tirando de este principio, San Pablo, en la primera lectura, y Jesús en el evangelio, nos indican cómo debe ser nuestra misericordia, nuestra bondad, nuestra humildad, nuestra dulzura, nuestra compasión, nuestro amor, nuestro perdón, nuestra actitud ante el que nos pague en la mejilla, y ante el que nos pide... las mismas que las que tuvo Jesús.

Sabiendo también que la desmesura es la nota predominante de la actuación de Jesús y que nos pide que esa misma desmesura presida todos nuestros actos. Dos ejemplos de esta desmesura: Jesús nos pide que amemos no solo a los amigos, sino incluso a los enemigos. Jesús nos pide que perdonemos a los que nos ofenden no solo dos o tres veces, sino setenta veces siete, es decir, siempre. Así es Jesús, así debemos ser sus seguidores.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)